

Ciencia y Tecnología

Cerebros mojados

pérdida incalculable

"Tarde o temprano entra en acción el *efecto enchilada* que hace que extrañe uno las enchiladas y vuelva a México": Jorge Flores, ex subsecretario de Educación

Jorge López

La semana pasada asistí al congreso nacional de "La Sociedad para el Avance de Chicanos e Indios Americanos en la Ciencia" (SACNAS, por sus siglas en Inglés) en Portland, Oregon, y tuve oportunidad de saludar a compatriotas científicos que trabajan en los Estados Unidos. A pesar de haber empezado como una organización de chicanos (mexicoamericanos propiamente hablando), SACNAS se ha convertido en la sociedad científica de los Latinoamericanos. De los más de mil 500 asistentes logré identificar a un buen número de biólogos, físicos y matemáticos mexicanos, argentinos, y puertorriqueños. Y como buen reportero de El Reto, aproveché la ocasión para hablar un poco de la fuga de cerebros.

¿Existe la fuga de cerebros de México?

La opinión está dividida. Hay quien argumenta que no existe de la manera que existió en la Alemania Nazi en los años 40, tampoco como existe hoy en día en la Rusia Postsoviética. Es decir, no existe una fuga masiva de mexicanos

altamente capacitados y ya en producción científica. En realidad, a decir de algunos, en ciertas áreas hay más captura de cerebros que fuga.

[Esto lo he podido constatar en mis visitas a universidades nacionales donde me he encontrado con físicos de la India, Rumania, Rusia y Alemania entre otros.]

Por otro lado, algunos compañeros afirmaron que lo que existe es una fuga de "Cerebros potenciales", es decir gente con las suficientes bases (obtenidas en México) para lograr una carrera científica. Estos científicos en potencia abandonan el país con una licenciatura y se van a estudiar al extranjero, algunos becados, muchos otros no. Todos aquellos que se van y no regresan son una pérdida para el país, aquellos que además se fueron becados representan también una mala inversión. El ejemplo más notable, sin duda, es el de Mario Molina premio Nobel de Química en 1996.

Cómo usar la fuga

Sergio Ulloa, mexicano, doctorado en Física de



Uno de los secretos mejor guardados es que es posible estudiar ciencia en los EU sin beca

USAR la fuga: Es decir, sabiendo que hay paisanos fuera, debería haber un esfuerzo institucional (vía CONACyT o en cada universidad) para contactar a los fugados. El ámbito científico/cultural/artístico se beneficiaría de estos contactos: el paisano fugado podría servir de pie de playa a jóvenes estudiantes, a colegas que se van de año sabático, y en fin como fuente de información sobre avances y/o modas y/o asesorías".

Sobre el mismo tema, Alejandro de Lozanne, sonorensis, profesor de física de la Universidad de Texas en Austin opina: "...aquí no tenemos tantos estudiantes de México como deberíamos/quisiéramos. Yo he tratado de remediar esto cuando doy pláticas en México diciéndole a los estudiantes que soliciten admisión a nuestro departamento y que probablemente se les dé beca. Un estudiante volvió a México hace poco, bastantes regresarían si tuvieran algún empleo en que utili-

Materiales y Profesor de la Universidad Estatal de Ohio, asegura que esta emigración de cerebros potenciales es imposible de detener, pero hay que hacer "de tripas corazón" y salvar lo que se pueda. Asegura: "...aunque sería bueno mejorar cada vez más las condiciones de trabajo, creo que México debe ser pragmático y

cen lo que aprendieron aquí Un amigo mío geólogo volvió a México (Ensenada) después de varios años en Suiza y en Sudamérica. El problema es que no hay suficiente empleo en institutos, universidades o industria para gente que ha tenido una educación más avanzada.

Tanto Sergio como Alejandro tienen razón. Los profesores y científicos mexicanos que estamos fuera del país tenemos la capacidad de ayudar a estudiar o especializarse a colegas connacionales. Uno de los secretos educativos mejor guardados es que es posible estudiar ciencia en los E.U.A. sin beca, pues la mayoría de las universidades contratan a los estudiantes de posgrado como ayudantes de enseñanza o investigación.

Yo creo que no nos deberíamos de preocupar mucho de la fuga de cerebros. Como dijo Jorge Flores, catedrático de la UNAM y ex subsecretario de Educación: "tarde o temprano entra en acción el *efecto enchilada* que hace que extrañe uno las enchiladas y vuelva a México"

Precisamente por el "Efecto Burrito", mi estimado doctor Flores, que yo sigo atado a mi querida frontera.

Jorge A. López redactó este escrito desde el Oregon Convention Center en Portland.

El doctor López es Decano Asistente de Ciencias y Profesor Asociado de Física de UTEP.

e-mail: jorgelopez@miners.utep.edu